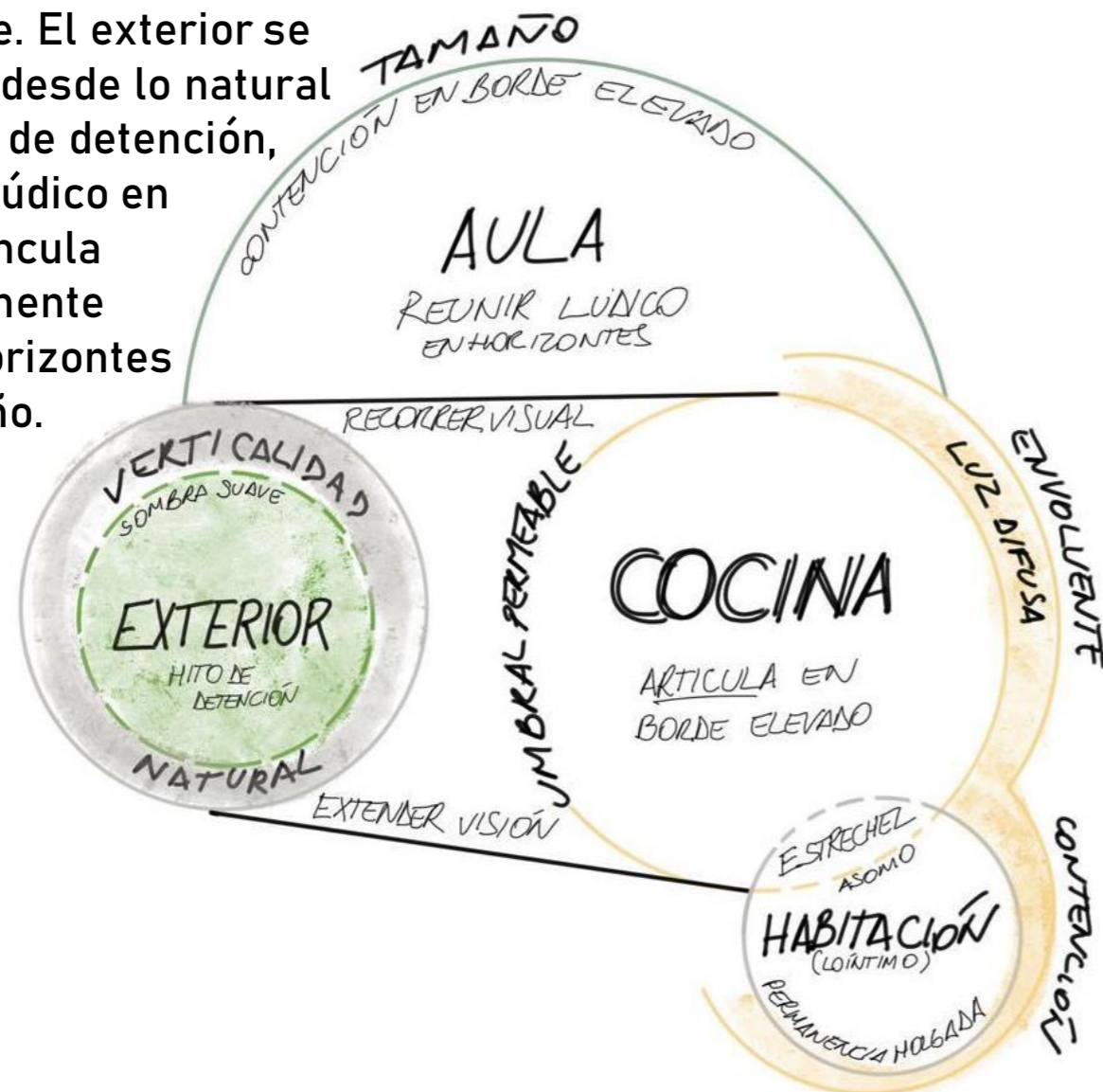


# UMBRAL DE CONTRASTE LUMÍNICO

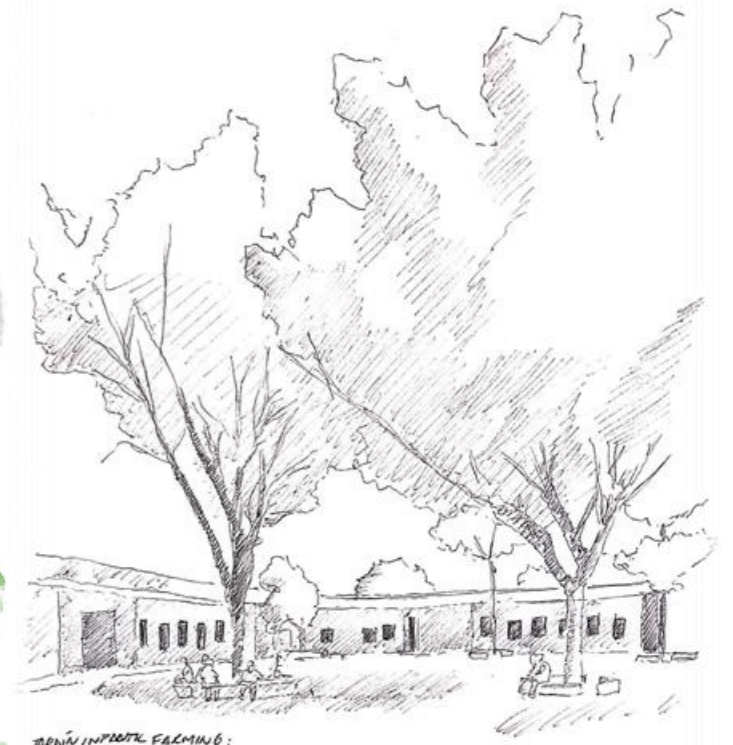
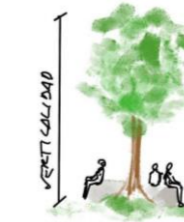
## RECORRER VISUAL EN CONTENCIÓN PERMEABLE

La espacialidad en jardines infantiles se configuran principalmente en la relación entre el tamaño, naturaleza y envolvente lumínica. De igual modo, al observar en proyección del habitáculo, tanto la cocina como la habitación configuran un espacio de mayor énfasis y necesidad.

La observación se desenvuelve desde la interioridad conformada por la habitación, que se vincula en una estrechez con la cocina. Ésta, articula el habitar de los infantes, vinculando en un umbral de contraste lumínico a través de un recorrer visual en contención permeable. El exterior se configura desde lo natural como hito de detención, y habitar lúdico en aula se vincula estrechamente con los horizontes y el tamaño.



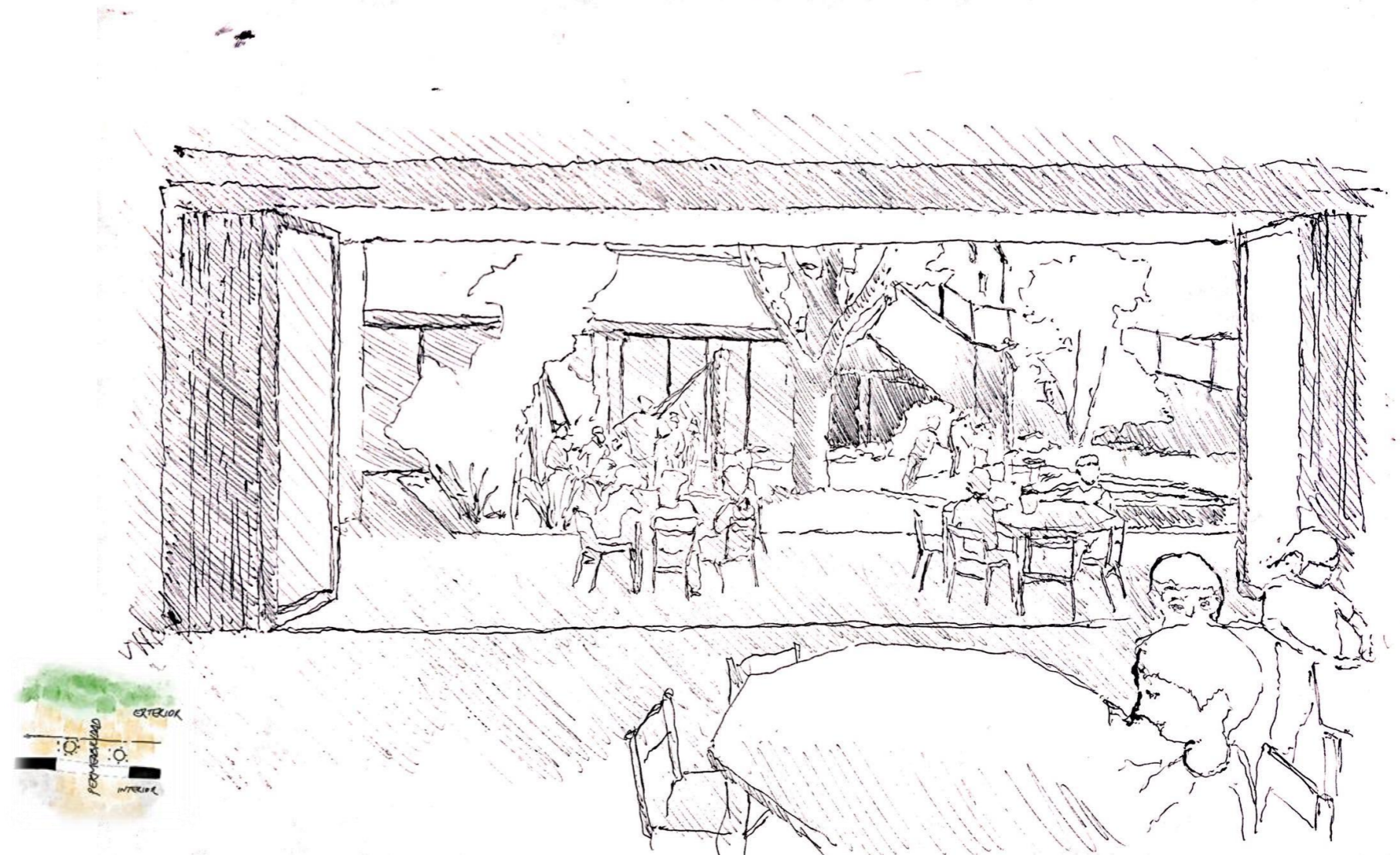
CS. TRAJÁN INFANTIL Y WARDEN'S HIBINOSEREE Y YOTFINO SHIRO



TRAJÁN INFANTIL FAEMING: VOTRONO NIGHA ARCHITECTS

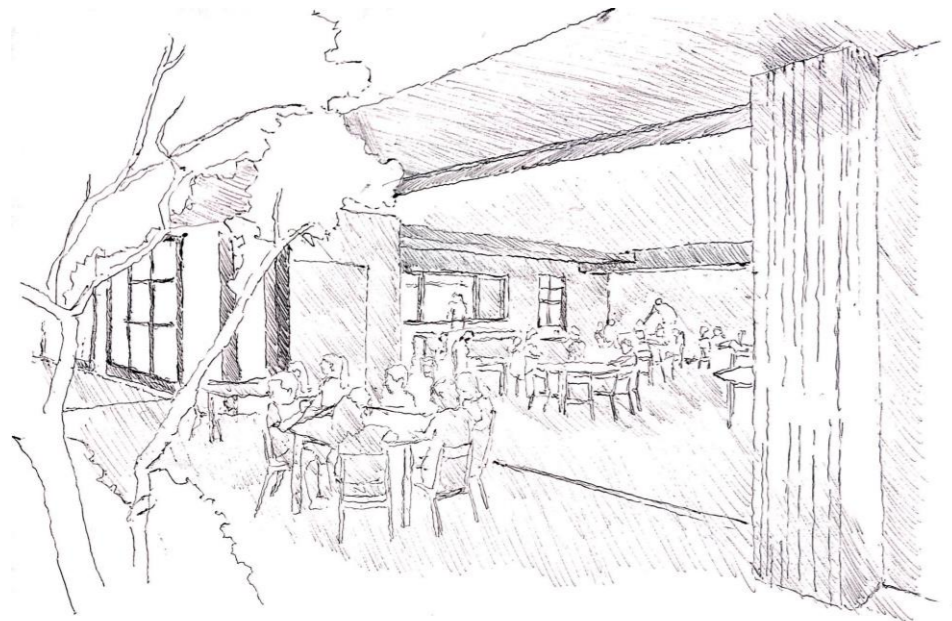
La cocina, como un largo permeable en contención, articula un ritmo de espera en asomo, dando cabida también al tamaño y la extensión del cuerpo.

La verticalidad natural se configura como un hito, una detención y permanencia que acoge la lectura bajo una sombra suave que reúne.

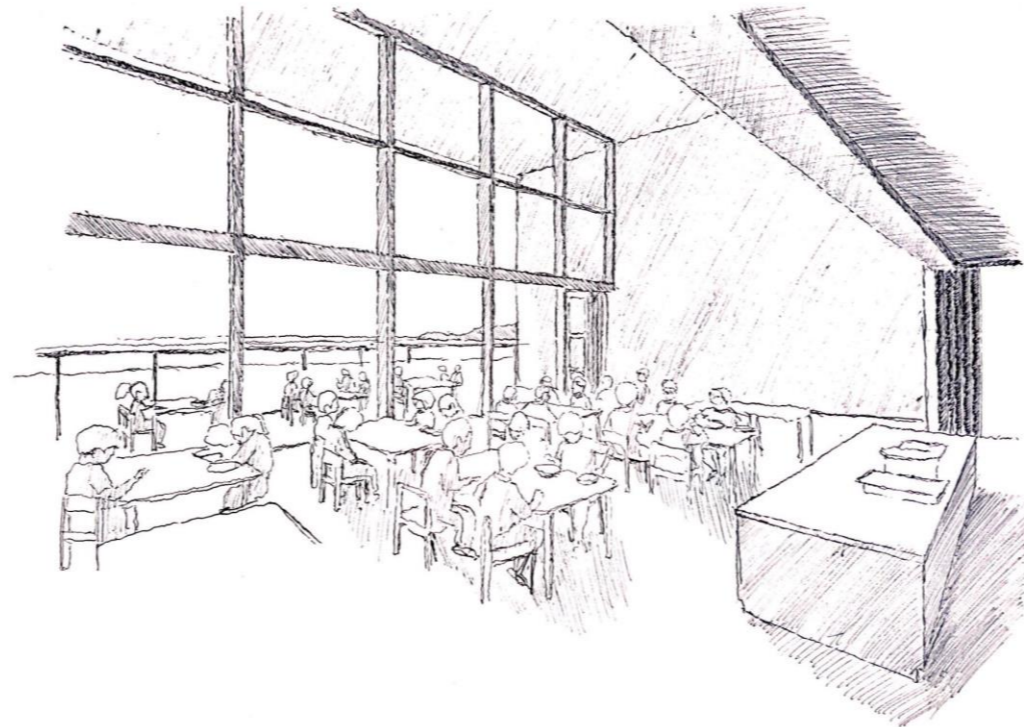


La espacialidad interior se enmarca en el umbral de contraste lumínico, que vincula en un a través permeable con la naturaleza en exterior como un recorrer visual contenido.

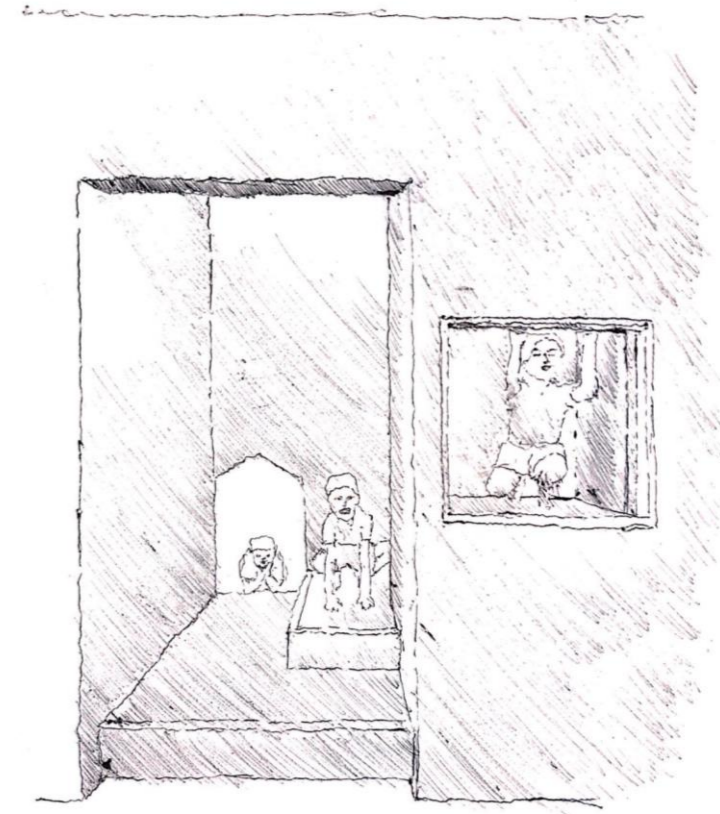




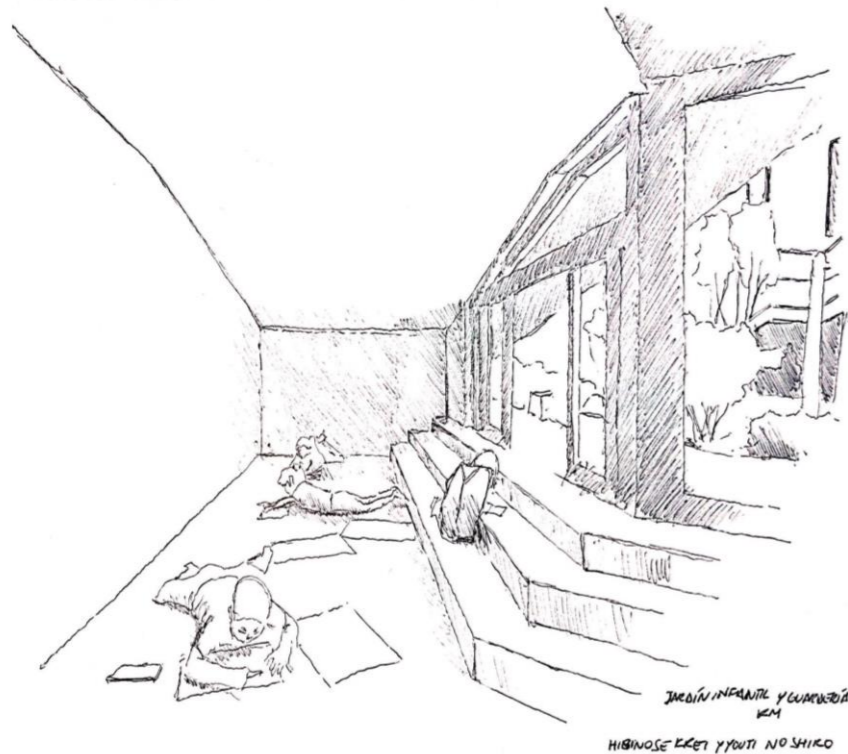
Desde la amplitud natural, se extiende la visual en un a través hacia la atmósfera de interior, que se cobija en una sombra tenue y que en su amplitud otorga un sentido de "aireado".



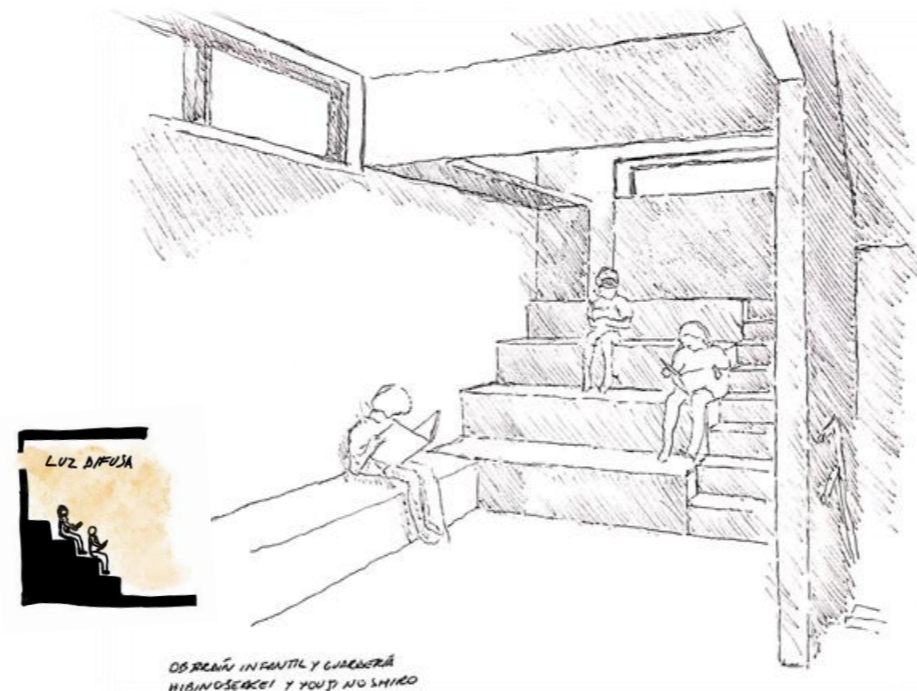
La amplitud del comedor se articula como una envolvente luminosa permeable, que se enfrenta y trae a la vista la horizontalidad del mar, como un vínculo visual del habitar con lo natural.



Mediante el tamaño, se establece una relación lúdica al habitar. Los desniveles y vanos, son habitados desde la extensión corpórea en uso de distintos horizontes.



El suelo se articula como un largo contenido en bordes elevados. El cuerpo se desenvuelve hacia habitar extendido en lo bajo en permeabilidad lumínica.

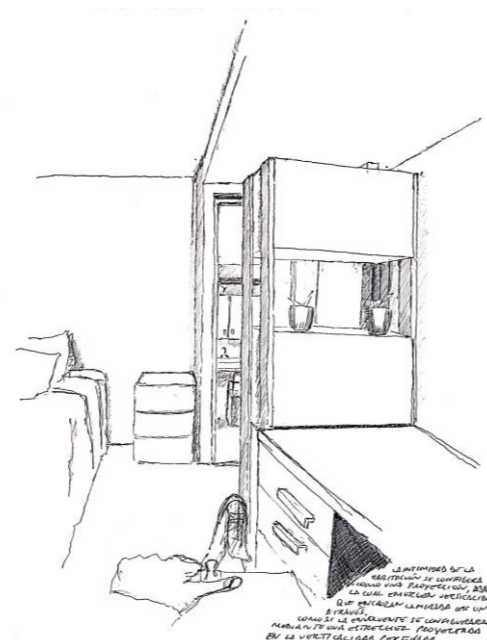
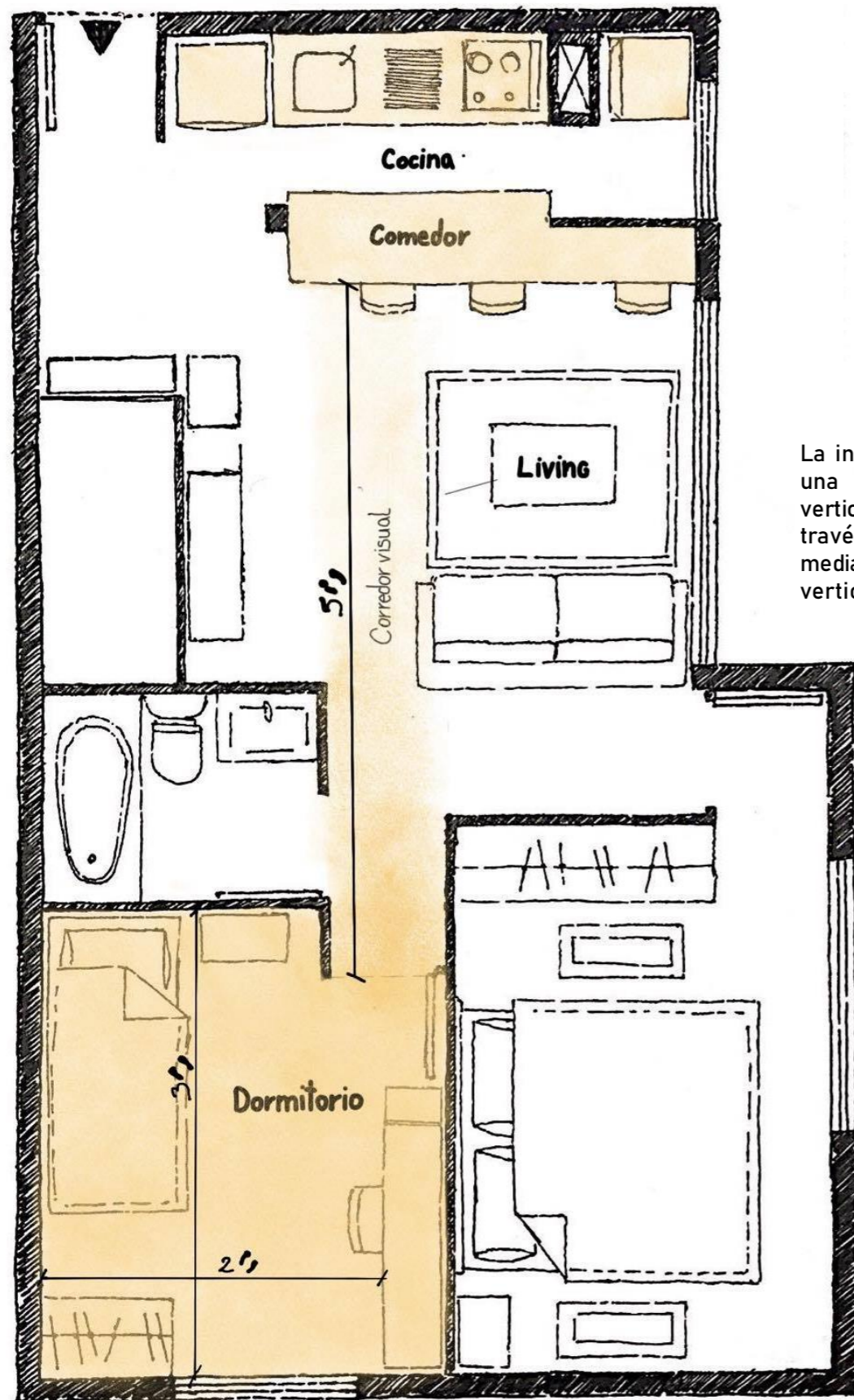


La envolvente genera una atmósfera lumínica en luz difusa que da cabida a la lectura. A su vez el cuerpo se apropia del suelo en gradación reposando, quizás en estado de suspensión en el borde elevado.



La proyección de bordes elevados acogen la permanencia lúdica, la lectura es oída desde un resguardo y una extensión corporal en el espacio.

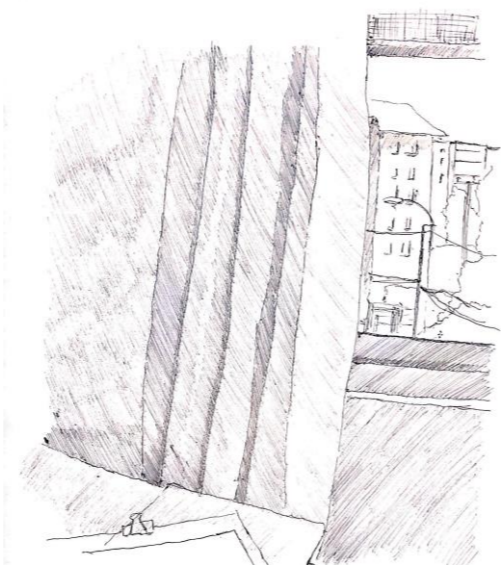




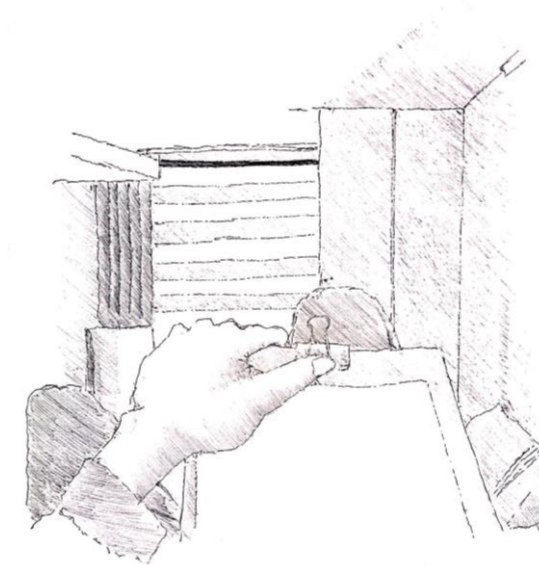
La intimidad de la habitación se configura como una proyección, desde la cual emergen verticalidades que encauzan la mirada en un través. Como si la envolvente se configurara mediante una estrechez proyectada en la verticalidad perfilada. (#2)



La zona de estudio se ve contenida en una entre verticalidad en medida de la extensión corpórea. Al tomar asiento y extenderse en el borde elevado del escritorio, se toca en medida justa ambos límites. (#10)



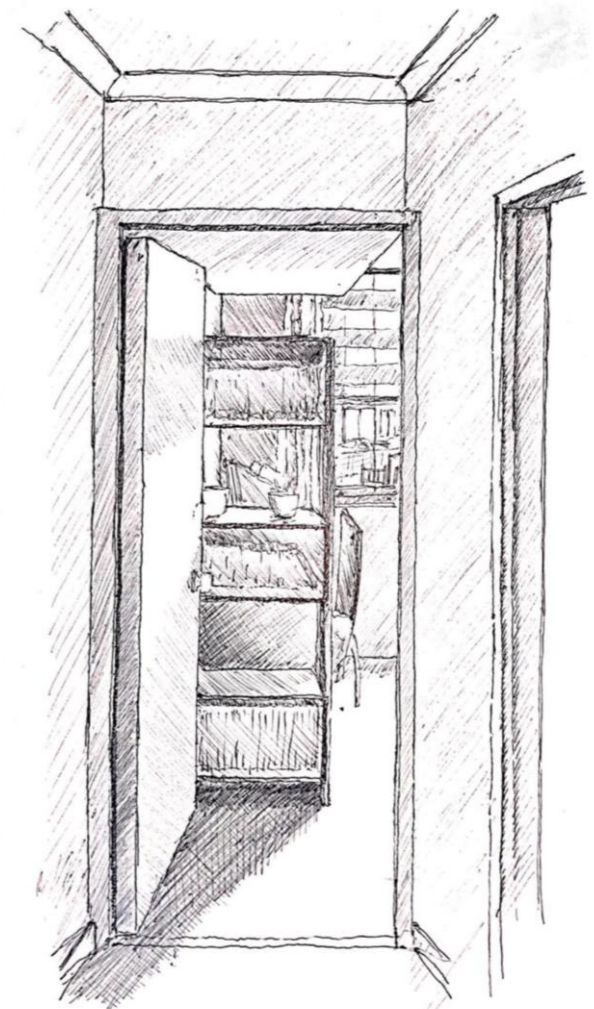
Sentado el área de estudio, el contraste lumínico invita al asomo. El borde elevado de la ventana, permite desde el tamaño vincular el interior y exterior.



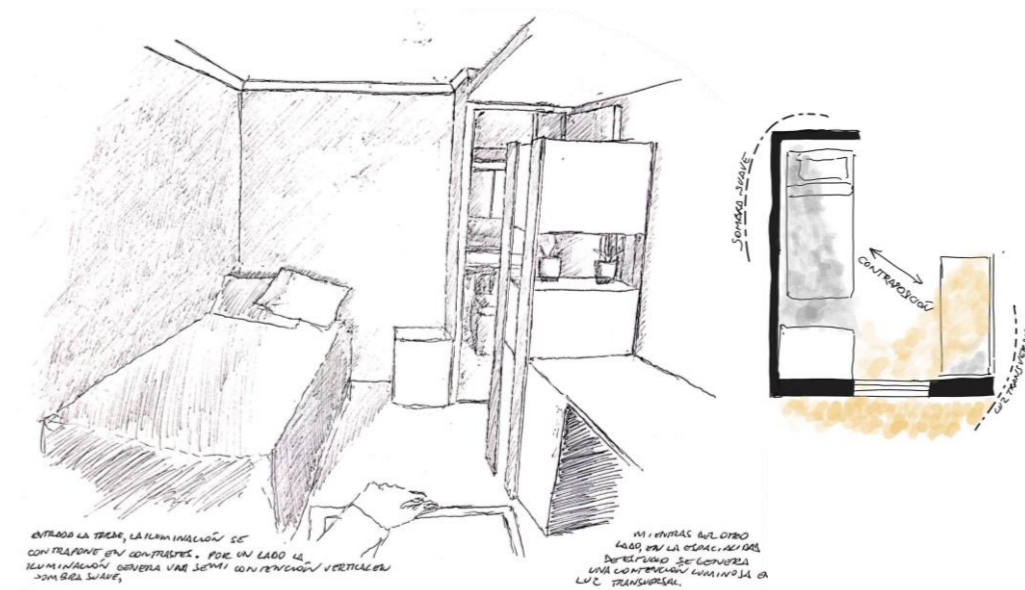
Desde el horizonte elevado de la cama, el cuerpo se tiende en reposo y es contenido en una semi envolvente lumínica, la que se proyecta como una luz tenue desde la verticalidad.



RECORRIDO HACIA LA HABITACION SE VE CONTENIDO EN UNA ESTRECHUR EN PROYECCION, QUE ENCAUSA EL HABITAR DESDE LO INTIMO A LO EXTERIOR, DEVELADO COMO UN ENREVER EN ASOMO.



El recorrer hacia la habitación se ve contenido en una estrechez en proyección entreabierto, que encausa el habitar desde lo íntimo a lo exterior, develado como un entrever en asomo. (#1)



Entrada la tarde, la iluminación se contrapone en contraste. Por un lado la iluminación genera una semi contención vertical en sombra suave, mientras del otro lado, en la espacialidad de estudio se genera una contención luminosa en luz transversal. (#8)